

# guía



12 a 15 años

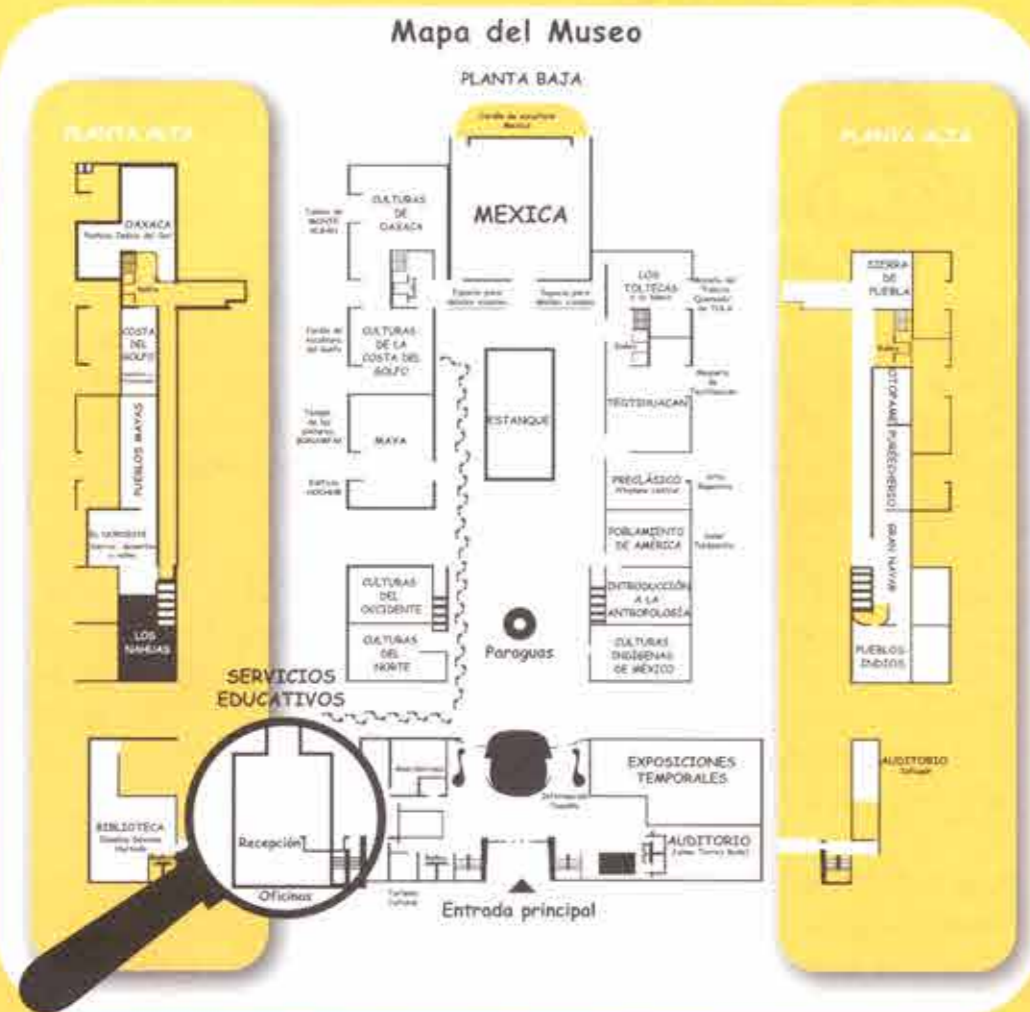
en la sala culturas de la COSTA DEL GOLFO

## ¡Bienvenido al Museo Nacional de Antropología!

¿Te gustaría vivir la aventura de viajar al México Antiguo en la máquina del tiempo y para ubicarte en la Costa del Golfo "tierra de riqueza y paraíso terrenal" y averiguar cómo sus habitantes disfrutaron y aprovecharon la excepcional abundancia y fertilidad del lugar?

Para iniciar nuestro recorrido

# guía



## Sala Culturas de la Costa del Golfo



Hace 1200 años los olmecas llamados también "habitantes de la región del hule" porque en ese lugar abundaba el árbol del hule, vivieron en sitios como Tres Zapotes, San Lorenzo en Veracruz y La Venta en Tabasco.

Los olmecas vivían en un ambiente de exuberante selva tropical, con gran variedad de plantas y animales, lluvias frecuentes, el mar cerca, rutas terrestres y fluviales que facilitaron la movilización de diversos productos y materias primas, desarrollaron una gran cultura que influyó en otros pueblos de Mesoamérica por lo que se le llamó "cultura madre"

Los escultores de "la región del hule" tallaron en piedras de gran tamaño altares, estelas y las llamadas "cabezas colosales" que pesan hasta 20 toneladas. Pero también esculpieron bellas y delicadas miniaturas. ¿Te gustaría conocerlas? ¿Si?

¡A toda velocidad localiza la Sala Culturas de la Costa del Golfo!

Los músicos olmecas diseñaron instrumentos como flautas, silbato, sonajas y tambores que reproducían la musicalidad de la naturaleza, motivados seguramente por las sensaciones de placer que les provocaban el canto de los pájaros, el chirriar de los insectos, los sonidos del agua del mar, de los ríos, el movimiento de las cascadas que originaban ritmos y melodías diferentes.

Estos instrumentos musicales fueron hechos con carrizos, madera, barro, pieles y caparazones de algunos animales.

¡Rápidamente localiza la vitrina de la OFRENDA C en la sección de Arquitectura!

Obsérvala y resuelve el siguiente acertijo.

¿Cuáels son los tristes agujeros por donde gritan las cañas?

Ahora dibújalas y describe cómo imaginas sus sonidos y cómo crees que se tocaban.



¿Te gusta jugar pelota, tienes buena condición como para jugar un partido de "ulama" es decir, de un juego con pelota de hule que se practica desde hace tres milenios?

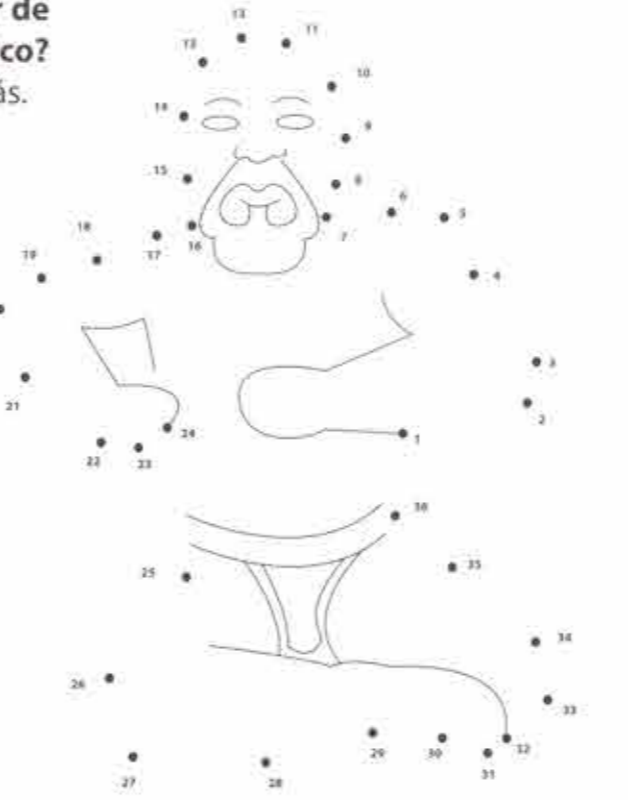
Así como a ti te gusta divertirse poniendo a prueba tu capacidad deportiva con tus amigos y echarle porras a tu equipo favorito, también a los olmecas les motivó jugar pelota, por lo que, inventaron un juego que más que recreativo tuvo un profundo significado religioso, relacionado con la fertilidad de la tierra, la vida-muerte, el equilibrio del cosmos, el tiempo, la política y la economía.

Los jugadores olmecas seguramente imaginaban al Sol como una pelota de hule macizo lanzada constantemente al firmamento, y al campo como el escenario de una guerra eterna entre la luz y la oscuridad, el día y la noche.

La práctica de este juego se difundió por toda Mesoamérica en especial entre las Culturas del Centro de Veracruz y los Huastecos en donde se han encontrado una gran cantidad de canchas de juego de pelota jugándose de diferentes formas según la región.

¿Quieres conocer al jugador de pelota más antiguo de México? Une los puntos y lo descubrirás.

Obsérvalo. ¿Verdad que es muy fuerte y apuesto? Tal pareciera que va a golpear la pelota con la cadera.



¡Ahora juguemos a vestir al personaje! Es un personaje importante que habita en un lugar llamado Tepatlaxco, hoy Veracruz, va a participar en una ceremonia ritual del juego de pelota. ¿Quieres ayudarlo a vestirse?

¡Rápidamente localiza la lápida de Tepatlaxco! Obsérvala con cuidado y después coloca las prendas según corresponda



Dentro del edificio del juego de pelota como parte del ritual que que se invocaba la fertilidad de la tierra y la renovación de la vida, los hombres ofrecían su sangre por medio del sacrificio que podía ser decapitación o extracción del corazón

¡Rápido localiza la Estela de Aparicio, Veracruz! Obsérvala en ella se representó a un jugador de pelota decapitado. Las serpientes que brotan del cuello simbolizan la sangre como líquido precioso que fertilizará la tierra.

Dibújala e iluminala como más te guste.



En el pensamiento religioso de las Culturas de la Costa del Golfo predominaba la representación de las figuras femeninas asociadas a la reproducción y al mantenimiento de la vida, la más importante era la Diosa Tlazolteótl relacionada con la tierra, la luna, la fecundidad y el amor. Se le representa con máscara bucal de cocodrilo, animal símbolo de la tierra. Tlazolteótl estaba asociada al algodón y su hilado, por lo que era adorada por las mujeres dedicadas al tejido. Se le hacían grandes fiestas con danzas y música además de hermosas y variadas ofrendas. Al ser la Diosa del Amor a ella se hacían las peticiones.

¿Te gustaría solicitarle la ilusión de un amor? Entonces rápidamente localízala.

Obsérvala y auxiliándote de los instrumentos musicales que hay en las vitrinas crea una rola y una danza para halagarla y después hazle llegar tu petición de amor.

Pero recuerda que para asegurar tu petición necesitas lucir muy atractivo(a) y para ello puedes diseñar tu indumentaria en algodón y decorarla con los diseños de los sellos que hay en la vitrina del Algodón.

Dibuja aquí tu indumentaria, se vale usar blusas ombligueras.



¡Tu viaje por la máquina del tiempo terminó... pero puedes viajar cuantas veces quieras!  
¡Regresa Pronto!

Resuelta por:

- Rafael Tovar y de Teresa, Presidente de CONACULTA
- María Teresa Franco, Directora General del INAH
- César Moheño, Secretario Técnico del INAH
- José Francisco Lujano, Secretario Administrativo del INAH
- José Enrique Ortiz Lanz, Coordinador Nacional de Museos y Exposiciones del INAH
- Antonio Saborit, Director del Museo Nacional de Antropología
- Miguel Zinden Montalvo, Subdirector Técnico del MNA
- Juan Martínez Martínez, Subdirector Administrativo del MNA
- Departamento de Servicios Educativos
- Texto/Asesora Educativa: María Teresa Hernández
- Colaboración: Mtra. Alejandra Razo Veldez
- Diseño Editorial/Ilustraciones: Arturo González Díaz
- Colaboración: José Luis Trujillo García